

UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—:— UNA Peseta al mes :—

NUMERO SUELTO 0'25 PTS.

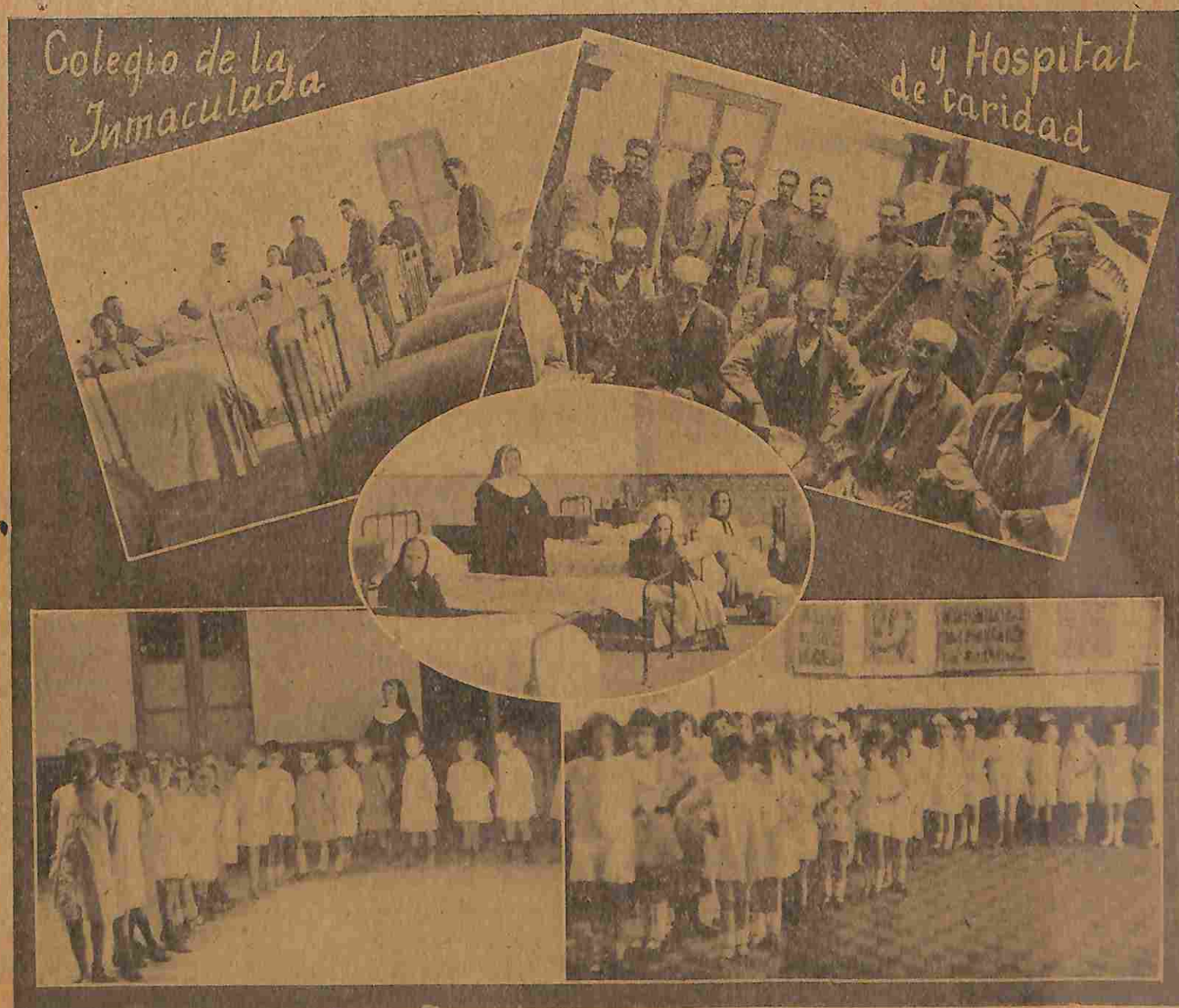
DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director

Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



Nobilísima institución, honra de Tarifa, que sublima la sacrosanta caridad. Ved esos grupos de ancianos que en el ocaso de su vida, encuentran en esta casa, el calor de los hogares que el infortunio les negó.

Contemplad esos angelitos que nacen a la vida aprendiendo a ser buenos. Y ved esas abnegadas monjitas que expanden amor y bondad. Un bello conjunto que emociona y habla al alma de ternuras.

MENDEZ

ULTRAMARINOS FINOS



Algeciras



Osborne y Compañía

VINOS Y COGNAC

Puerto Santa María

(CADIZ).

Pedir siempre ANIS CAYETANO



Especialidades
de Veterinaria

Gonzalo F. Mata

LA BAÑERA

Resolutivo Rojo MATA
Cicatrizante veloz

"EL CABALLO"

Almacén de Ferrería y Taller de Guarnicionería

FRANCISCO GUTIERREZ

Adriano núms. 11 y 13.-SEVILLA

Se construyen monturas inglesas de señoras, galápagos de todas clases, sillas vaqueras, a la royal, españolas y otra forma.

Guarniciones a la inglesa de todos los sistemas, caleseras, catalanas y PARA CARROS.

Mantas para cadra, caparazones para agaa, fustas surtidas.—Ar para silleros, y guarnicioneros.

Efectos para limpiar coches, caballos, guarniciones y monturas.—Zahonas y alfogas para campo.

Bocados para campo, para paseo y de medicinar, espuelas, estribos, serretas, mosqueros de todas clases y ronziles de cerda.

Toldos para carros, correas para transmisiones algodón para limpiar máquinas, sebo fundido y en bollos.

Cuerdas de cáñamo de todos gruesos y dimensiones.

Cabezadas de campo, de paseo y todo lo que pertenece a la industria.

Flejes de acero para bocoyes.

Fuelles y fraguas portátiles, terrajes, bigornias, yunque, tornillo de banco para herreros, y piedras para afilar de todas dimensiones.—

Puntillas y clavos de todos tamaños y para barcos, alambre para empicar y de espino para cercados, biérgos de acero, cribas, cubas, etcétera.—Surtido completo para reparación de las máquinas trilladoras.

Arados de hierro, rejas de culo, hornillas, anafas, alquivies, narrajes para edificios, cadenas de hierro, palas de madera para trigo, para lagares y para panaderías, horquillas valezianas, hocas, rastros, biérgos y biérgas para eras.

Carrillos de madera para obras, garrochas de majagua y de haya para accear reses.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con el negocio.—Carros para riegos.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con el negocio.—Carros para riegos.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con el negocio.—Carros para riegos.

Cubetas de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del país, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerías y cuanto se relaciona con el negocio.—Carros para riegos.

—: Gran surtido en cables de acero —:

Hotel Términus

—: CEUTA —:

PROPIETARIO

José Lopez Díaz

Reciente inauguración

Alfredo Delgado Peinado

Comisiones y Representaciones

TARIFA.—CADIZ

Sucursales:

ALGECIRAS: Duque de Almodóvar
FACINAS: Plaza de la Constitución

UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—: UNA Peseta al mes :—

NUMERO SUELTO 0.25 PTS.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director
Redacción y Administración:
M. ANTONIA TOLEDO, 10



**Poco
a poco...**

Advierto a mis lectores que cuando esto escribo, ya habrán salido de Madrid para Tarifa, los señores ingenieros, que por el Ministerio de Fomento, fueron designados para integrar la Comisión investigadora que de un modo tan amplio, minucioso y ecuaníme habrán de hacer objeto de su inspección y dictámen a nuestros montes. Mas, nos hacen temer que, el exceso de árboles y las grandes moejas de reproducción con los desarrollados matorrales que visten a nuestros frondosos bosques, interceptan el paso en su duro camino a los investigadores que se decidan por utilizar las varias carreteras que atraviesan nuestras dehesas, comprobando así, lo práctico de sus trazados, como lo vital de sus mejoras, y con las que, a la entidad propietaria se le ha invertido ya casi el valor de una de sus fincas, si bien obtuvo la justa compensación de unos viveros de pinos y de unas vías vecinales, viviendo ahora con la esperanza de que la doten de aparatos extintores de incendios para los casos tan frecuentes como anómalos de los fuegos, sin autores... al menos que conozcamos, para denunciarlos y evitar así a la entidad contratista le preocupe el artículo 50 de la legislación del ramo que al pie de la letra dice:

LOS REMATANTES DE PRODUCTOS FORESTALES QUEDAN OBLIGADOS AL PAGO DE LAS MULTAS, RESTITUCIÓN Y RESARCIMIENTO DE DAÑOS QUE SE CAUSEN DENTRO DE LOS LÍMITES SEÑALADOS A LA LO-

CALIDAD DONDE HA DE EFECTUARSE EL APROVECHAMIENTO Y EN LA ZONA DE DOSCIENTOS METROS ALREDEDOR, SI NO DENUNCIASEN EN EL TÉRMINO DE CUATRO DÍAS AL CAUSANTE DEL DAÑO.

Pero no está en nuestro ánimo hacer incursiones por el campo que otros con mejores vehículos de saber y entender habrán de recorrer en cumplimiento del deber y en busca de las verdades donde fundamentar sus apreciaciones e informes; tampoco nos proponemos con este artículo molestar a nada ni a nadie, ni menos hacer un canto a los montes, nada de eso, perseguimos tan solo tratar de algo que ha llegado en estos días al corazón del pobre campesino que no tiene culpa de arrastrar una vida en época tiránica y nefanda del vivir en lo que fueron sus montes; porqué aún sintiendo la teoría de que la cabra hace daños al monte, por mejor decir a algunos montes, no se pueden quitar tan rápida, radical y terminantemente como ordena la Jefatura del ramo ya que precisamente no es la llamada a jugar como los chiquillos a piola sobre la importante R. O. del 15 de diciembre del año anterior, la que por disposición del Ministerio de Fomento se llevó a la «Gaceta» del 20 de aquel mes y para algo creo fué dada tan sabia como prudente norma sobre la entrada de ganado cabrío en los montes públicos.

Y si esta R. O. que invoca, no un leguleyo y sí un amante defensor del desvalido que vive en los montes de Tarifa, dice que las cabras se harán desaparecer en un plazo de DOCE AÑOS paulatina y progresivamente a partir de la referida R. O. como quedando once años para su total extinción ahora se ordena de un modo radical y sumarísimo con enorme lesión de los vecinos pobres que tienen una pitarra de cabras por el excesivo precio de diez o doce pesetas de acojido (35 por ciento de su valor) no para medrar ni aún vivir sino en los más de los casos para criar a sus hijos, los que des-

pués han de trabajar en esos mismos montes, los que han de mantener al padre o la madre en la vejez y los que han de servir a su Patria en la paz y en la guerra, es lógico, es prudente se les quite lo que desde hace dos años le concedieron? Si ahora dañan los montes, ayer los beneficiaban. ¿Que es esto que significa tal medida... POCO A POCO y vamos despacio que con los hombres que se les quita de una vez el pan y la leche para sus hijos no se puede jugar, que ello sería jugar con el pueblo y este no está dormido, este vive y se despereza hace meses y siente el ansia sacrosanta de la reivindicación de sus derechos porque también cumple y siempre cumplirá sus deberes.

Se ha teleografiado al Subsecretario Jefe de Fomento; esperemos soluciones, que si no son rápidas y efectivas insistiremos dentro del orden y la legalidad, haciendo llegar los gritos arriba, donde ya hace tiempo nos escuchan y mientras no hay que lamentarse, sino perseverar con tal fe, con tales alientos, con tan grandes seguridades en el triunfo que la sola fuerza de nuestro entusiasmo atraiga, desconcierte y arrolle al adversario del interés general del pueblo.

Es lástima que, lo que debiendo ir al unísono y para bien del municipio y del Estado, ofrezca el más lamentable divorcio, consecuencia lógica de los intereses de años, que no vuelven, de las rencillas que la opresión y las ambiciones alimentaron para desnudar a la mayoría y vestir a unos cuantos, con pérdida segura y palpable de la clase media tarifeña, de los montes del Ayuntamiento y de la riqueza del Estado.

¡Justicia! así titulábamos un artículo en UNION DE TARIFA, pronto hace el año, y esta, por fortuna, ha llegado; seamos nosotros todos, incluso los que están ya vestidos, los primeros de dar satisfacción al pueblo, ayudando a descubrir la verdad y hoy como ayer y ayer como mañana libre de toda ambición, limpio de rencores personales decidido y dispuesto hasta el personal sacrificio, lo digo y lo firmo con mi nombre.

¡Esto es intolerable!

Carlos Nuñez y Manso.

Tarifa 3 noviembre 1925.

Fruta del tiempo

¡POR FIN LLEGÓ!

POR CALAÍNOS

Todo llega: Al fin la hora
de la justicia sonó,
y aquí tenemos la Co-
misión Investigadora.

Y es fácil que su gestión
en la dehesa tarifeña,
produzca un cisco, haya leña
y aquí se acabe el carbón.

Ahora, es preciso ser hombres
y ciudadanos; hablar
sin tapujos, y llamar
a las cosas, por sus nombres.

El que dijo en el café
que ha visto tal y tal cosa,
y aquí una falta espantosa,
y en aquel sitio... ¡eche usté!

Todo eso, que no se irradie
de reunión en reunión;
¡que venga a la Comisión,
pues no se comen a nadie!

El que sea ciudadano
cuente las cosas divinas
que haya visto por Facinas
o la Peña Puertollano.

Que se hable de Salavieja,
y de los corchos que ardieron
en pilas, y produjeron

por aquí, más de una queja.

De Ahumada, la del Vivero
de los pinos, que igualmente
se quemaron... casualmente.
Del camino carretero
que hay del Bugeo a la Ahumada
pues, por diabólicas artes,
se ha empezado por dos partes
y ninguna está acabada.

Y dé la casualidad,
que en cuanto ocurre algo raro,
prende fuego sin reparo,
y nos chinch a de verdad.

Que se hable de todo eso,
y si aquí hay ciudadanía
que salga a la luz del día
todo, hasta el menor suceso.

Y conste que *al fin llegó*,
después de un año de lucha,
porque pesa y tiene mucha
constancia, quien lo logró.

Yo consigno este hecho cierto,
porque hay gente todavía
que duda, y que desconfía
de que al fin tengamos puerto.



Última epidemia colérica, hace 40 años

La terrible enfermedad de origen asiático, que en otras fechas tenía hecho estragos en España (cólera grande y cólera chico) nuevamente visitó a nuestra nación el año 1885, sembrando el espanto en toda ella, durante la segunda mitad del citado año, y dejando triste huella de exterminio y dolor en la mayor parte de las provincias españolas, pues pocas se vieron exentas de tan cruel azote de la humanidad.

Libre Tarifa de tal epidemia, sus hijos seguían con horror el curso que llevaba por las demás regiones, el número de bajas que producía y toda clase de detalles relacionados con el morbo fatal.

En los casinos, Tarifeño y Central, como en las barberías de los maestros Juan Rafael y Franco y en la zapatería de Juan Escribano, centros populares donde era numerosa la concurrencia de oyentes a la lectura nocturna de los periódicos más en boga durante aquella época («El Imparcial», «El Globo», etc.) se leían y releían con entusiasmo los infinitos rasgos de caridad máxima que derrochaban los españoles, de todas clases sociales, en socorro de los atacados y de los quedados sin amparo, tras la muerte de los que eran su apoyo y sostén.

Se citaban casos de sublime heroísmo lo mismo del pobre que del rico, del sabio que del ignorante, del religioso que del seglar, del católico que del francmasón; artículo éste muy al uso entonces, en que era frecuente ver, hasta en los pequeños pueblos, como se reunían varios individuos constituyendo logia, que poco más tarde desaparecía, cuando se cansaban de mandar dinero a Madrid, a cambio de jugar a la bóveda de acero, y llamarse en las tenidas, Atila, Sócrates y Anival los mismos que tomando un *sánchez* eran Juan, Pedro y Antonio.

Todos, repetimos, compitieron aliando a sus semejantes; a todos alcanzaría el premio que por sus buenas obras les estuviera reservado; y todos en aquellos días eran objeto del encomio general. Al correr los días, los más pasaban al montón de los héroes anónimos, perdurando el entusiasmo por los actos llevados a cabo por aquellos que, dado su rango social, habían de ocupar un puesto en la Historia.

Es de leer la prensa de aquel año para avivar el recuerdo de tales hechos.

No era para olvidar prontamente el

rasgo de aquel Rey, muerto joven poco después, Alfonso XII, al que si la razón de Estado impidió que fuera a Murcia, donde parecía que la muerte tenía su cuartel general, los impulsos de su corazón lo llevaron, sin aviso y sin consultar a nadie, a otro punto infestado, Aranjuez, donde visitando coléricos, avivó las simpatías de sus adeptos y sumió en respetuosa admiración a sus enemigos políticos.

Así mismo no podía pasar desapercibido que un Obispo de Madrid, el señor Martínez Izquierdo, muerto trágicamente en las gradas de su Catedral el inmediato Domingo de Ramos, tomara posesión de la Silla en plena epidemia, y primero fuera a ofrecer a los epidemiados el testimonio de su caridad ardiente, que a los reyes el de su adhesión y homenaje.

Y tampoco pasar sin conmover la pública opinión, que el prelado de Murcia durante la epidemia, que allí extremó sus rigores, se multiplicara de tal modo, recorriendo la ciudad y su célebre Huerta, que no quedó vivienda de pobre que él no visitara y socorriera espiritual y materialmente; y que cuando la muerte, ya saciada, aminoró sus víctimas, ese mismo Obispo congregando buen número de sus diocesanos y a la cabeza de ellos, invade el Camposanto y allí, de rodillas sobre la tierra recién movida por la azada del sepulturero y envueltos por una atmósfera saturada de mefíticas emanaciones, elevan sus oraciones al Cielo, pidiendo santa gloria para los moradores de aquel recinto. Escena que fué comentada desde muy diversos aspectos, y de la que recordamos hubo quien dijo: «¡qué cuadro tan conmovedor presentaría aquel cementerio convertido en templo; sin otros adornos que lápidas mortuorias, y sin bóvedas que comprimiran la fuerza expansiva de tantos sollozos, ni interceptaran la fuerza ascensional de tantas plegarias!»

Entre comentarios y zozobras, súplicas y promesas de penitencia, pasaron los tarifeños el verano y otoño de 1885; se recomendaban diversas precauciones en evitación del mal, cual no comer frutas, beber agua, solamente la hervida o en su lugar *thé* frío; preceptos que se cumplían exactamente, al principio pero que más tarde y en una misma familia se burlaban a hurtadillas por unos y otros, hartos de la insipidez del agua o del *thé* frío, que aún no

se había preconizado para adelgazar y conservar la pureza de líneas. En cada casa había dispuesto un frasco con láudano, para tomar las gotas marcadas al sentir los primeros dolores. El ron tenía también sus partidarios, considerándolo igualmente preventivo que curativo, y por ello era grande el consumo que se hacía del citado licor, bien en coqueo, bien en *sánchez*.

Nuestra ciudad se creyó libre del cólera, después de tantas angustias, cuando el 8 de diciembre se cantó, en casi toda España, el Tedeum que daba por terminada la epidemia.

Apenas recobrada la calma, empieza a rumorearse que en la próxima Algeciras hay casos de cólera, sin poderse confirmar porque, según se decía, el Alcalde de la hermosa población, por cierto casado con una tarifeña, mostró gran resistencia a declarar el estado epidémico, que traía aparejado el de puerto sucio, y como consecuencia que ciertas embarcaciones no pudieran cargar a bordo gran cantidad de trigo, que estaba en tratos para venderse, dejando aceptable ganancia a su almacenista. Ciertamente o no este rumor, hijo de la maledicencia o enormidad consentida a costa de la general salud, así corría la especie por aquellos días, en que tan pronto se afirmaba como se negaba la existencia de invasiones en la vecina ciudad.

Declarada oficialmente la existencia del cólera en Algeciras, a los muy pocos días, el 11 de enero de 1886, se dan los primeros casos sospechosos en nuestra ciudad, no tardando en presentar completo su cuadro sintomático, que deja a todos convencidos de que tenemos por huésped al viajero del Ganges.

De manera unánime todos vuelven sus ojos, a donde siempre los vuelven los tarifeños, cuando en colectividad o aislados, dentro de nuestro pueblo o lejos de él sienten una tribulación: todos dirigen sus súplicas al Palmar y la Virgen de la Luz viene a Tarifa para consuelo de sus hijos.

A la par, y sin pérdida de tiempo, el Alcalde don Luís Bermudez, convoca Junta de Sanidad, ampliada con la asistencia de muchos vecinos, y en ella los médicos de la localidad don Pablo Gómez, don Fernando Llanos, don Juan García y don José Pelaez Derqui, como técnicos marcan el plan defensivo a seguir en armonía

con las teorías predominantes y lo hecho en la generalidad de las poblaciones; se constituyó la Junta de Defensa, presidida por el Arcipreste don Ignacio González y de la que fué muy activo Secretario don Manuel Fuentes Izquierdo, Coadjutor entonces de San Francisco; y se telegrafió al Gobierno dando cuenta y solicitando medios contra la epidemia.

Se suprimieron los toques de difuntos y la conducción de cadáveres acompañados del clero y público.

En la Calzada, donde tiene su papelería el señor Ruffo, se instaló una cámara de fumigación de la que creemos estaba encargado Curro Gutiérrez y en donde al que entraba, forzosa o voluntariamente, le quemaban el azufre que cabía en una cazoleta, a más de los gases que de otra con agua fuerte se desprendían, merced a la intervención de algunos ochavos morunos o monedas de a dos cuartos. Al salir de ella, llorando, tosiendo y escupiendo, y aún otro *endo*, hacían propósitos de no volver más por tal fumigatorio, los mismos que después volvían en gracia al pánico existente.

Se constituyeron las rondas o parejas de vecinos que vigilaban los alrededores de la población e interrogaban a todo aquel que se dirigía a ella.

Don Domingo y su esposa Doña Luz Derqui, se pusieron, emulando la caridad de su difunta tía doña Manuela, al frente de una cocina económica, instalada en la amplia casa que habitaban en la plaza de Santa María, y donde se repartían diariamente unas 400 raciones.

El comerciante don Francisco Díaz Nutiz, establecido donde hoy lo está don José Benza, también instaló otra cocina y en la plaza del Pan se repartían raciones al igual que en la de Santa María.

Uno de los casos llamados fulminantes, fué el don Manuel Guerrero, suegro de don Francisco Campo Castro; el citado señor estuvo en la Calzada, con otros amigos ávidos de noticias, hasta las 2 de la madrugada, hora en que la tertulia se disolvió; y a la mañana siguiente sus compañeros supieron, con la natural sorpresa que el señor Guerrero había muerto y llevado al cementerio antes de la 7 de la mañana.

Otro que impresionó fuertemente por las circunstancias que lo rodearon, fué el fallecimiento de la virtuosa señora de don Domingo Herrera, contador del Ayuntamiento.

Como delegado del Gobierno, vino don Manuel Bernal; así mismo, enviados por el Gobierno, llegaron los médicos señores Alcázar y Pérez García y unos cuantos chinos, que conducían y enterraban a los muertos.

El jueves 28 de febrero, a las 2 de su tarde, llegó a Tarifa el Obispo señor Calvo y Valero, acompañado del Doctoral don Félix Soto y un familiar; en unión de las autoridades y público que los esperaban, fueron a San Mateo, donde en sentida plática, el Prelado ofreció al Señor su vida, en beneficio de los hijos de Tarifa.

Espíritu activo y organizador, en seguida el señor Obispo se puso a disponer cuanto creía conveniente; en una casa de don Juan Alba, la que está frente a la entrada que la Alameda tiene por la carretera, y próxima al cementerio viejo, allí instaló un hospital, pues el de Caridad o de San Bartolomé se encontraba en tal estado de abandono, que hacía imposible la hospitalización en él. De la dirección de ese hospital improvisado se encargó el señor Pérez García y para cuidar a los enfermos vinieron de Cádiz, tres Siervas de María.

Mientras tanto la epidemia aumentaba. En el casco de población las invasiones alcanzaron un máximo de 49 en un solo día, si bien el número de defunciones no pasó de 8 en las 24 horas. En el campo también se daban bastantes casos que eran asistidos, cuando lo avisaban a Tarifa; en Casas de Porro fueron más que en otros sitios y en todos prestó excelentes servicios médicos don Antonio Sánchez Enciso, incansable alumno de la Facultad de Cádiz.

Digno de especial recuerdo, creemos, es el siguiente hecho: avisaron de Pedro Valiente que allí había una familia gravemente enferma; en su socorro marchó un médico acompañado de algunos vecinos y a las pocas horas regresó al pueblo uno de estos, don Angel Sotillo, que después fué Secretario del Juzgado, trayendo debajo de la capa a un colérico de dos años único enfermo que era transportable, por el estado de la enfermedad.

Las autoridades, por su parte, a más de cumplir su cometido, asistían a los atacados distinguiéndose principalmente los señores don Luis Bermudez y don José Campos.

El día 31 de enero, reunida la Junta de Defensa el señor Obispo encabezó una suscripción con quinientos reales semanales; fueron bastantes los que se apuntaron cuota, y con donativos remitidos por los que se habían ausentado pronto alcanzó la suscripción suma bastante para cubrir las necesidades de la población.

El Gobernador Militar del Campo, don José Gámir, persona buenísima, estuvo 3 días entre nosotros, visitando y socorriendo enfermos, como los demás.

El Gobernador Civil de la Provincia, señor Rey llegó el 3 de febrero, marchando el 4 a Algeciras; regresó nuevamente

el día 6 y marchó de nuevo a Cádiz el 8. Durante su visita no desmereció nada su comportamiento, del de las demás Autoridades.

Una de las mayores escenas de miseria fué encontrada en el barrio de Extramuros; en una cuadra para bestias estaba casi desfallecida una pobre mujer, abrazada a una niña y el padre de esta familia había muerto sin más abrigo que unos andrajos y los aparejos de un burro que en la misma estancia se encontraba.

De un matrimonio con cuatro hijos, muere la madre y el padre al sentir los primeros síntomas del cólera, lleva a sus cuatro hijos a presencia del Obispo, le hace entrega de ellos y marcha a ocupar una cama en el hospital. El señor Calvo y Valero acogió lleno de alegría a los cuatro pequeños de los que cuidaron tres hermanas Carmelitas, teniendo que alimentar a uno de ellos con biberón; tarea esta última que alguien vió ejecutar por sus manos al propio Prelado.

Del 12 al 18 de febrero la epidemia empezó a decrecer rápidamente y puede decirse que el cólera duró en nuestra Ciudad poco más de un mes. En este tiempo todos se portaron como buenos, pero la figura del señor Obispo sobresalía de modo notable, por sus distintas cualidades y don de organización.

El jueves 18 de febrero salió de Tarifa para Cádiz el señor Obispo; hasta las afueras le acompañó inmenso público y hasta Facinas los señores Arcipreste, Alcalde y Secretario del Ayuntamiento, don José Martínez Gallardo. El recibimiento que tuvo en Cádiz fué una verdadera *manifestación* como la calificó el «Diario de Cádiz» del día 19.

El mismo periódico del 25 de febrero dice:

«TARIFA AGRADECIDA.—En sesión extraordinaria ha acordado anteayer el Excmo. Ayuntamiento de aquella ciudad, poner a una de las calles principales el nombre de OBISPO CALVO Y VALERO.

«Es un nuevo tributo de afectuoso agradecimiento a la respetable persona de nuestro dignísimo Prelado».

C. N.

Se vende o alquila amplio local de panadería con utensilio completo y moderno. Para más informes: Antonio Sánchez Viceira.—San José, 1

Véndese Caseta madera 27 por 7, con 24 mesas de dos varas de largo, ciento cincuenta sillas y un mostrador y estante. Todo en buen uso. Informe: Matías Delgado, Colón, 12.

"Chispas del yunque"

Sería sacrilego en materia literaria encabezar un artículo con el título que lleva este, sin deshojar unas flores sobre la tumba del inolvidable maestro de cronistas don José Ortega Munilla.

Aquel hombre que, aun peinando canas, supo tener alma de niño, se nos viene a las mientes cada vez que leemos «Chispas del yunque» y esas palabras están de tal modo consagradas en literatura que, repetirlas, es hacer impensadamente un elogio del maestro.

Las chispas que brotaron de su pluma fueron cambiantes espléndidos de luz; no hubo acción memorable que él no transcribiera al público para aliento de los menos y enseñanza de los más, y de tal modo supo desmaterializar las personas y las cosas que todo, aún lo más vulgar, salía de su pluma hecho poesía.

¿Se habrán terminado con su muerte las «chispas del yunque»? No; se ha retirado de nosotros el mago, forjador, el artista sabio en la alquimia de los corazones, pero queda el yunque, el yunque-realidad que lleva sobre sí topacios, zafiros y esmeraldas dispuestos a dar chispas de luz al golpe de cualquier maza plebeya.

El hombre bueno que fué Ortega Munilla quiso poetizar la Vida. ¡Sublime intento, porque hay tanta prosa en ella! ¡Brillan tanto las lentejuelas que atraen, al sentir de Benavente, a las gentes del pueblo!

Las acciones sublimes y calladas, las acciones-corazón quedan en la obscuridad condenadas al máximo desprecio que es el olvido. Sin embargo, existen hombres cumbres, hombres que hacen de su vida un clarín de llamada a los encenagados.

Aún tendrán forma humana los restos de un hombre asesinado a plena luz en las calles de Valencia. La Valencia de las flores cantada por los poetas, vió troncharse una flor más.

Era sacerdote la víctima, habilitado del Clero de su diócesis, y al salir de la casa del dinero después de recoger la limosna que España dá a sus sacerdotes, unos malhechores asaltan el coche del eclesiástico, disparan sobre él, le roban y emprenden la fuga. Hasta aquí el yunque no puede dar chispas luminosas, hay sobre él un robo y un asesinato.

La víctima es conducida a un dispensario, y en gravísimo estado, habla... co-

noce a los agresores, sabe sus nombres, los distinguiría entre mil, pero ¿las faltas se lavan con sangre? ¿se arrepentirán de su crimen porque los apelen y los lleven a la horca?

El reloj del sacerdote marca la última hora de su vida... son unos momentos aquellos tan solemnes como los de la hora divina del Gólgota, y en el pecho agujereado del sacerdote todavía queda un espacio que pueda resonar... habla Cristo por su boca: ¡Que los perdone la justicia humana como yo los perdono!

Del yunque de un corazón ha saltado una chispa de luz radiosa. Enmedio de tanta sangre, nada salvaría una poca más. ¿El odio? ¿un sentimiento egoísta de justicia? ¡Nó! ¡Perdono! ¡Perdono!

Yo tengo para mí que todas las flores de Valencia dirijieron sus cálices hacia el dispensario. ¿Que perfume puede compararse con el de esta acción? Por eso, las otras flores, las de perfumes de un día, rindieron parias al que agonizaba.

Los periódicos dieron cuenta del suceso. ¡Bah! Una crónica más. El crimen o accidente que dá todos los días ocupación a los gacetilleros.

El público leyó con esa sangrienta indiferencia con que acoge las noticias de fondo moral, y no hemos leído ni un artículo dedicado a aquella frase, aquella frase que encierra un mundo de disciplina ética.

Y sin embargo, si no existieran estos actos, si no hubiera hombres de temple semejante, ¿que sería la vida sino un monte en cuyas cuevas habitaran perdularios y rameras, ladrones y asesinos, imbeciles y degenerados?

En el campo maldito de la guerra. Tiene España a su servicio un cuerpo de indígenas. Son bravos y sufridos, y cuando saben que sus oficiales son bravos y no *mujeras* les siguen hasta la muerte, con ese orgulloso instinto con que el perro, después de levantada la caza, se aparta un poco para que la derribe su amo.

Un oficial de Regulares cae gravemente herido. Es preciso a juicio de los médicos, hacerle una transfusión de sangre... ¿habrá que buscar asalariados? Alguien se ha dado cuenta de lo que es transfusión de sangre, y ha desenvainado su cuchillo. Se desnuda un brazo y pregunta: ¿Habrá bastante con la sangre de mi brazo? Los mé-

dicos miran al que habla, es el asistente moro del oficial; le detienen porque va a saltarse una vena; y después de un corto exámen aplican el generoso elixir al oficial que muere.

Está convaleciente el moribundo de ayer. El cariño de su madre, los desvelos de su padre, el afecto del mejor de sus amigos están significados en aquel moro de tez bronceada que descansa próximo al herido.

Perdona, amigo moro, hermano moro, porque te comparé al perro de caza. Eres el pelicano de la era moderna, el corazón blando de una madre buena. Yo sé que ete darán unas pesetas por tu heroísmo, pero quisiera que te abrieran otros horizontes que tú desconoces, que uno de esos hombres de uniforme que hacen más cruces con santo óleo a los moribundos soldados cristianos, te dijera de una Religión que ensalza, santifica y manda lo que tu has hecho. Tal vez serías príncipe de este ejército que lucha en la vida por la conquista de la eterna fortaleza. Yo ruego porque así sea.

Lector que has seguido hasta aquí la lectura de mi artículo: Si los dos héroes traídos a tu vista no te impresionan, no culpes al cronista que harto hizo con intentar brindarte una emoción.

La vida la tienes para eso, para bien tuyo y ejemplo de los demás; la sangre la tienes para darla, si es menester, por tus amigos y por tus enemigos; si te encierras en el egoísmo y solo piensas en tener la finca grande y la bolsa repleta, si crees que tu cuerpo solo debe estremecerse con los espasmos del placer, tira el periódico porque mi artículo no se ha escrito para tí. Te dirije a otras personas, a otros yunques capaces de hacer brotar luz. Para tí, por siempre secaré mi pluma, y mientras tanto, dibujaré en mis labios un gesto de asco, de invencible asco...

Aben-Humeya.

22-X-25

PENSAMIENTOS

1-Los hombres se perderían si siempre consiguieran lo que desean.

2-Atended mas á lo que se os calla que a lo que se os dice; a lo que se os oculta que á lo que se os descubre.

3-El cadáver no se queja de los gusanos que le comen porque él los cria; cada uno mire que no se corrompa porque sería padre de sus gusanos.

4-Cuando nos tenga miedo quien nos tuvo lástima, tendremos lástima a quien nos tuvo miedo, que es buen truco.

A los nobles hijos de Tarifa

Suscripción abierta para las obras del Santuario de la Luz que se encuentra en ruinas, siendo ignominioso baldón, siga en tan lamentable estado, porque erigido para la Patrona, fué algo muy grande donde plasmó la fe y devoción de nuestros mayores, legítima herencia que tenemos el sagrado deber de conservar, para legarla a nuestros hijos.

:- SUSCRIPCIÓN :-

	Plas.	Cts.	Trigo Fgas.	Mds.
Suma anterior	3308	80	22	16
Don Emilio Masardo Casimilia	400	00	00	00
Doña Francisca Ragu,	50	00	00	00
» Luisa Llanos Delgado	5	00	00	00
Don Manuel Román Romero	5	00	00	00
» Ramón Perez Tarrio	3	00	00	00
» José M. ^a Nuñez y Polavieja	0	00	01	00
» Carlos Nuñez y Polavieja	0	00	01	00
» Fernando Santander Santos	1	50	00	00
» Juan Hoyos Rodriguez	1	00	00	00
» Pedro Leyva Serrano	1	00	00	00
» Cristobal Dominguez León	1	00	00	00
» José Hidalgo Jaen	1	00	00	00
» Manuel Lopez Mesa	1	00	00	00
» José Blanco Santos	1	00	00	00
» José Peinado Perea	1	00	00	00
Suman y sigue.	3780	30	24	16

(Continuará).

NOTA.—Los donativos al Tesorero don Marcos Nuñez y Manso.

Sobre la justa petición de las Empresas de Transportes

En el número 43 de esta publicación, dimos acogida a la solicitud que con todo respeto elevaron hace dos meses a esta Alcaldía los señores Rodriguez y Fernández dueños de empresas de transportes en esta ciudad.

Como ha transcurrido un tiempo considerable y nada se ha hecho por la Corporación Municipal sobre extremo tan justo y digno de atención como el que por segunda acogemos en nuestro semanario, que antes que nada es defensor del orden y la justicia, creemos oportuno recabar de nuestro Ayuntamiento resuelva sobre arriendo de un local amplio donde guarecer las mercancías durante el reconocimiento e inventario para la aplicación

de los arbitrios, sin que por ello sufra las consecuencias perniciosas del tiempo los productos, cuya responsabilidad incumbe al portador con grave riesgo de la mercancía.

Nuestro dignísimo Alcalde señor Morales Lara, sabrá con sus compañeros de gestión dar rápida reforma a lo que no debe demorarse por más tiempo, es de justicia racional y lógico y ello bastará a resolverlo.

Caneladas

Timoteo que te estimo: Líneas que te escribo, carta que tu lees, saludo que te envío, extensivo que hace a mi amigo, pues.

Tiempo que corre, años no te veo. Cosas que en pueblo ocurren, noticias que te entera, pues.

Trabajo que no hago, salario que no gano. vida cara que te cuesta, dinero que no tienes.

Leche que del campo te traen, agua que no necesita, pesetas que te piden. Pan que te come, kilo que no tiene, repeso que no hay. Huevos que necesita, caro que te vale, fresco que no son, pollo que le encuentras, asco que te da, pues.

Hambre que te tienes, tiro que te pega, revolver que no posee, morir que no puedes, pues.

Paseo que te dá, basura que en calle encuentras, adoquín que te tropieza, porrazo que te pega, herida que te hace. Papel que en calle tira, polisman que te ve, multa que te echa pesetas que paga, pues.

Casa que te ve, cal que no tiene. Alameda que te va, huerta que hay, tapia que se cae. Agua que te llueve, ropa que te moja, hiervas que en calle crecen, borrico que se comen, pues.

Cerdo que te encuentras, inmundicias que remueve, carne que te come, repugnancia que te dá.

Grifo que te paga, agua que no echa, seco que te hallas. Luz que te tiene, mariposa que te alumbra, pues.

Calle que te busca, nombre que no lee, letrero que no tiene. Poniente que hace, peste que te trae, pescado que se pudre.

Vecina que lava, ropa en calle tiende, «poli» que no ve, altura que no alcanza, pues.

Casino que te va, susto que te lleva, bronca que se arma, cárcel que no existe. Borracho que te encuentra, saludo que te hace, municipal que mira, preso que lo lleva, pues.

Viaje que te hace, auto que te lleva, molido que te queda, carretera baches que tiene.

Perro que te ve, bocado que te pega, bozal que no tiene, bolilla que no hay, pues.

Niño que te encuentras, escuela que no va, blasfemia que te oye, horrorizado que te pone, padre que se ríe, vergüenza que no tiene pues.

Representante que abundan, comercios que no hay, dinero que no ganan.

Tabaco que te compra, veneno que te fumas, pues.

Cansado que me pongo, carta larga que te escribo, tonterías que te digo, aburrido que te dejo.

Recuerdos que te mando, a familia que se lo da, pues.

Carta tuya que te espero, amigo que te aprecia,

HORACIO.

Por la copia,

K. NELITA

La Comisión inspectora de los montes

A las diez de la mañana de anteayer llegaron los señores Ingenieros que forman la Comisión encargada de girar una visita de inspección a nuestros montes de propios.

Eran esperados a la entrada de la ciudad por el Alcalde y una comisión de concejales, el presidente de la Unión Patriótica local e inmenso gentío de este campo que al conocer la llegada de dicha Comisión vinieron a esta al efecto y que en considerable número siguieron a los Ingenieros hasta el Ayuntamiento, donde acto seguido se procedió a la primera información pública, de la que daremos detallada cuenta en nuestra próxima edición, así como de las impresiones respecto a la inspección que ayer comenzaron a efectuar los citados ingenieros por la dehesa Ahumada, y las que le siguen.

RÁFAGAS

Día de difuntos

Día de difuntos. Día triste que mientras las campanas dan al aire su lúgubre y lastimero planir como un llanto y una oración a la vez, por los que pasaron a la eternidad, la madre reza sobre la tumba del hijo amado,

Día de difuntos. Día triste para los que recuerdan el familiar querido que dejó esta vida de locas vanidades.

Día que la gente acude con gran alborozo y bullicio a la casa de los muertos, interrumpiendo la quietud y silencio de que son mudos testigos los altos cipreses.

Gran público invade el sagrado recinto de la muerte curioseando y admirando el trabajo artístico de los hermosos mausoleos, de cuyas verjas penden foroles de caprichosos y delicados gustos.

Día de difuntos. Día que huye la paz del Santo lugar donde duermen el sueño eterno igual el grande que el humilde, el sabio que el ignorante, el rico que el pobre. Día fijado para visitar a los muertos y rezar sobre sus fosas, interpretado por la humanidad como un día más de fiestas.

En sitios preferentes se ven lujosas tumbas que ostentan artísticas y ricas coronas, en otro apartado lugar donde la hierba ha crecido en abundancia, una caña indica que bajo aquella tierra yace un cadáver.

Aún en esta casa donde la muerte se señorea comparándolas a todas iguales existe la vanidad.

¡Loca vanidad de los vivos!

Día de difuntos. Las campanas siguen planiendo lastimosamente, la madre rocía con sus lágrimas, cual bálsamo que purifica, la tumba del hijo de sus entrañas y los frondosos cipreses hostigados por el viento azotan con fuerza como queriendo despedir a la humanidad que profana el sagrado templo donde se halla la meta de la vida.

Francisco Terán.

Día de los difuntos de 1925.

Casa nueva dos pisos, con balcones y cierras se vende en calle Sancho el Bravo.

Para informes: Antonio Núñez.—San Rosendo, 3.

Noticias locales

ENTRE NOSOTROS

Se encuentra entre nosotros procedente de Facinas el culto médico de dicha aldea nuestro distinguido amigo don Juan Pérez Meléndez.

A OPERARSE

Marchó a Cádiz a someterse a un tratamiento facultativo don Francisco Gallardo.

También marchó a operarse a Granada nuestro buen amigo el antiguo guardia municipal don Juan Picazo.

RESTABLECIDO

Ha regresado de Cádiz acompañado de sus padres, donde estuvo larga temporada atendiendo la curación de una pierna el niño Juanito Trujillo Galiana, hijo de nuestro estimado amigo el conocido industrial don Lázaro.

El enfermito viene restablecido de sus dolencias, de lo que nos alegramos muy de veras.

SALUDO

El pasado domingo tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado paisano don Antonio Jiménez Guerrero, que reside en La Línea.

ANIVERSARIO

El día 12 se celebrará en la parroquia de San Francisco, solemne misa con manifiesto en sufragio de la que fué en vida doña Ana Guerrero Melendez, esposa de don Jerónimo Jiménez Alba, primer aniversario de su fallecimiento.

NUESTRO DIRECTOR

Pasa unos días entre nosotros procedente de Sevilla, nuestro Director don Carlos Núñez y Manso.

DON ELADIO ROMERO

También hace varios días se halla en esta el culto ingeniero don Eladio Romero Bohorquez, quien en la inspección que se está llevando en nuestros montes representa a este municipio.

BAUTIZO

El miércoles recibió las aguas bautismales en la Parroquia de San Mateo, la niña de doña Concepción Pérez Yera y de nuestro buen amigo don José Carrasco Moreno.

A la neófita se le impuso el nombre de Dolores María de la Luz, siendo apadrinada por doña Luz Puyol y su esposo don Ambrosio Núñez.

Terminada la ceremonia los invitados pasaron a casa de los señores de Carrasco, donde fueron delicadamente atendidos y obsequiados.

Muchos años de vida deseamos a la nueva cristiana, a la vez que enviamos nuestra enhorabuena a los padres.

Manuel Diaz Alba DROGUERIA

Pinturas barnices, esmaltes
y brochería alemana.

Específicos nacionales y extranjero.
Vacunas contra la viruela. Insecticidas.—Ortopedia

Unica en esta plaza

Calles San Francisco y Santa Ana.
Antigua tienda de D. Manuel Araujo

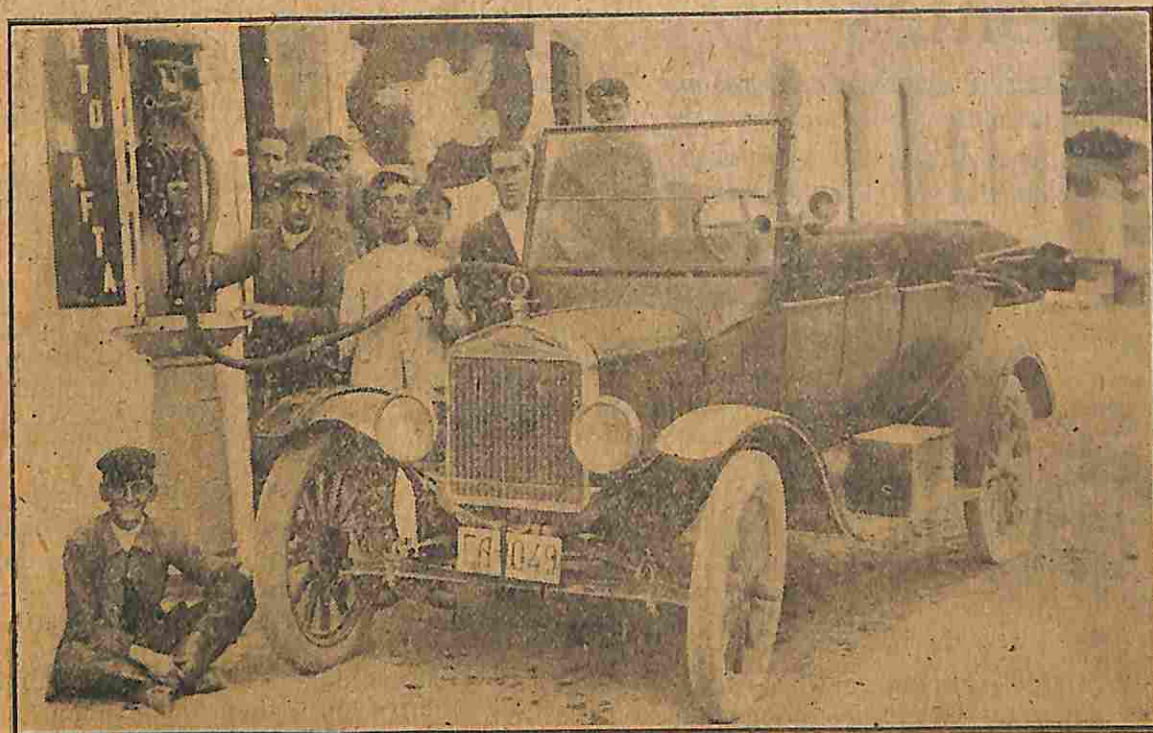
Establecimientos Quillet S. A. BARCELONA

Ventas a plazos desde 5 pesetas mensuales

Diccionarios enciclopédicos, Fonógrafos, Cronómetros-Tacímetros, Bicicletas «Alcyon», Relojes de Pulsera, de bolsillo y de pared, Gemelos prismáticos varios modelos, Cuchillería y cubiertos de mesa, batería de cocina de aluminio, Orfebrería, Aparato de hacer películas, aparatos fotográficos, Estufas a petróleo, Escopetas de precisión.

Máquinas de escribir Smit Premier número 60, máquinas de escribir de ocasión de diferentes marcas a pagar en plazos de 25 pesetas mensuales.

Representante en esta localidad: Don Martín Blanco, quien facilitará catálogos y condiciones de venta.



SURTIDOR DE GASOLINA
Lubrificantes y petróleo

Automóviles
de alquiler

Accesorios
de automóviles

Stock MICHELIN
Repuestos FORD

Automóviles FORD
a plazos y al contado

Batalla del Salado núm. 8

Restaurant PIÑERO

Bebidas de todas clases

PROPIETARIO:

JOSÉ PEREZ PIÑERO

CORREDOR DE PESCADO

Plaza de Abastos, 17

— : CÉUTA : —

“La Gaditana”

PASTELERIA Y REPOSTERIA
— DE —

José Bernal Puyana

SANCHO EL BRAVO 2—TARIFA

El dueño de este acreditado establecimiento advierte a su distinguida clientela y al público en general que acaba de recibir para las próximas fiestas de Septiembre, turrones de las mejores clases, jamón en dulce y toda clase de embutidos, bombones, caramelos y todo lo que pueda haber en una confitería.

Especialidad en las C jillas T rifeñas

VIUDA E HIJOS

DE

JOSÉ ROMERO

Imprenta - Librería - Papelería
y útiles de escritorio

MATERIAL DE ENSEÑANZA
COLUMELA, 23.—TELÉFONO, 577

— :) CÁDIZ (: —

COÑAC TERRY

Manzanilla MARUJA

Puerto Santa María-(Cádiz)



Sobrinos DE Izquierdo

Imprenta

y Librería

Católicas

SEVILLA



José María Tejera

Mosaicos - Azulejos - Cemento

Rioja, 7 - Sevilla

CONSULTA MEDICO-QUIRURGICA
a cargo de

Don Pedro Melero Lobet

Profesor A. del Hospital Mora de Cádiz

Especialista en Partos y Enfermedades de la Mujer

D. Francisco Romero Perez

Exinterno, por oposición, de la clinica de Partos
del citado hospital, en

SANCHO EL BRAVO, NUM 3

NOTA.—Para la visita domiciliaria se recogen los avisos en
— SANCHO EL BRAVO, NUM. 3 —

Almacén de muebles Francos, 27. SEVILLA

Esteban Torre Martinez

ESPECIALIDAD EN DORMITORIOS Y COMEDORES DE LUJO Y ECONÓMICOS. —
ESTRADOS DE REJILLAS Y TAPIZADOS. — SILLERÍAS, ETC.

Pedro Domecq y C.^a

Casa fundada en 1730

VINOS Y COGNAC

Jerez de la Frontera

Francisco García Ramos
MEDICO CIRUJANO

Especialista en partos y enfermedades
de la mujer

Del Real Dispensario antituberculoso

Diplomado en Hospital de Campaña

RAYOS X, VIOLETAS
Y ELECTRICIDAD MEDICA

Tendrá consultas en esta localidad los
dias 15 y 30 de cada mes, en la Fonda Vi-
llanueva.

BEBAN

FINO JARDIN

El más exquisito

Almacén de muebles
(...) DE (...)

JOSE GIL

Almacén de cromos y lunas = Especialidad en ornamentaciones religiosas, objetos antiguos molduras talladas y restauración de imágenes

Conde de Ibarra, 1 y García Pérez, 3, Sevilla

Bar EL PUERTO

Situado en el Real de la Feria

≡ EL UNICO CON VISTA AL MAR ≡

José Fuentes Galetto

En este acreditado establecimiento encontrará su selecta clientela vios de las mejores marcas servidos con las correspondientes tapas, que es la especialidad de esta casa; habiendo en estos días distintas clases de mariscos

**Hotel de France
et Paris**

CADIZ.



Juan Pérez Meléndez

MEDICINA GENERAL

Facinas.-(Cádiz).



Castillo y Canet

ACEITES Y CEREALES

Cafe verde y tostado

Puerto Rico Vauco
Moca Longmber
Puerto Cabello

Algeciras: Calle Tarifa, número 17
Teléfono, 25

SUCURSALES:

Tarifa: calle Batalla del Salado
Facinas: » Real.

La Llave

Grandes Almacenes de Ferretería

— y —
Quincalla —

Al por mayor y menor

de Baras Hermanos y Compañía

Federico de Castro, 45, 51, 53 y 55 y Goyeneta, 17

SEVILLA

Gran surtido en herrajes de construcción y Herramientas para Artes y Oficios — Maquinarios, Correas de transmisión, Grúas y demás accesorios para Máquinas de vapor. — Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina. Depósito de las Escopetas de DON VICTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas. — Artículos sañitarios. — Líquido VENEER renovador de muebles.